

Gabriel Lorca Navas

EL HERALDO DE MAZARRÓN

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

AÑO V

6 DE ENERO DE 1903

NÚM. 211

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MAZARRÓN: Un mes 0'50
FUERA: Trimestre 2'00

Toda la correspondencia al director

Reclamos, anuncios y comunicados

á precios convencionales.

DON GABRIEL LORCA NAVAS

PAGO ADELANTADO

HOTEL ESPAÑOL

A CARGO DE

JUAN BARNÉS MORALES

EDIFICIO RECIENTE Y EXPROFESAMENTE CONSTRUÍDO

Hospedaje desde tres pesetas en adelante

La cocina: española, francesa é inglesa, la dirige un reputado cocinero

SERVICIOS COMPLETOS

Se recomienda este nuevo establecimiento por su baratura, aseo y comodidad

ABONOS A PRECIOS ECONOMICOS

Hotel Español, Romeral.—Mazarrón

En tinieblas

Nunca creíamos que nuestro artículo insertado en la edición anterior y titulado «De política local», pudiera promover la excitación y comentarios á que ha dado lugar.

Agentes por completo á las luchas de los partidos políticos locales, distanciados de liberales y conservadores, aunque particularmente seamos amigos y guardemos las consideraciones y respetos á que son acreedores, á los hombres que militan en ambos bandos, hemos alguna vez de terciar en las contiendas políticas, no para aconsejar tal ó cual solución, sino para hacer resaltar las ventajas que con la administración de unos sujetos obtiene el pueblo ó los inconvenientes del acceso al ayuntamiento de otros.

De aquí, pues, que al igual que la mayoría de la población nos preocupemos por la persona que ha de sustituir á don Francisco Vera en la Alcaldía y procuremos discurriendo con lógica, averiguar por qué causa el jefe del partido conservador en esta circunscripción D. Antonio García Alix no haya resultado sobre el particular.

Enojoso sería para los lecto-

res é inútil para nosotros el trazar un ligero cuadro del trabajo psíquico á que se entrega la mayoría de estos vecinos, y nosotros con ellos para explicarse la tardanza en el cambio de personas, con el cual es seguro que la administración municipal no ganaría nada, siendo problemático lo contrario y solo tres soluciones se nos presentan como probables por su lógica y por la fuerza de la razón, que en esta ocasión se ha de anteponer á despecho de todos á la razón de la fuerza.

Fúndase la primera hipótesis en que íntimamente unidos D. Antonio García Alix y don Angel Aznar en lo que á la política de la circunscripción se refiere, han visto con verdadera satisfacción, como este pueblo, el proceder correcto del actual alcalde y decidido para obrar en consonancia con los deseos del Gobierno no hacer remoción en el personal, en cuyo caso D. Francisco Vera resultaría no un alcalde de partido, sino un alcalde popular.

Es el segundo caso que examina el intelecto popular, la amistad particular y política del Sr. García Alix con el jefe de la política local D. Juan Alfonso Oliva y mirada la cuestión bajo este aspecto, es indis-

cutible que dicho señor sería nombrado R. O. para la Alcaldía-Presidencia de esta villa.

Pero en contraposición á este supuesto y constituye el tercero de los casos, se hace notar la desunión y desorganización de los huestes conservadores, que por ingerencia de elementos extraños y exclusión ó desavenencias de elementos valiosos se ve dividido y disgregado.

Unase á esto la actitud en que se han colocado algunos elementos del partido conservador, provocando con sus exigencias, peticiones y amenazas un estado de tirantez tal, que imposibilitan la marcha armónica hácia un fin común desinteresado y beneficioso para el pueblo y, solemne y oficialmente el que D. Antonio García Alix piense y medite mucho sobre la sustitución del alcalde de esta villa.

¿Conservar en tal puesto á D. Francisco Vera? ¿Nombrar á D. Juan Alfonso Oliva? ¿Preferir á los elementos valiosos que están distanciados por desaires ó injustificadas preferencias?

Este es el problema que toca resolver á nuestro diputado. Pero ¿cómo?

Difícil es preverlo, pero debe andar con mucho tacto para no herir á quienes merecen consideraciones por los buenos servicios prestados al pueblo en todas ocasiones.

Y como no nos es posible hallar la solución exacta de lo que aquí ha de ocurrir, ni creemos que ninguno piense haber ballado lo que por hoy es la cuadratura del círculo, de aquí que titulemos á este escrito «En tinieblas».

A un desvergonzado

Estimado compinche: tú, á quien los acres olores que de tu posesión comunal se escapan, trastoran el cerebro, haciéndote perder la memoria, corriendo tupido velo sobre tu historia ad-

ministrativa, velo diáfano y claro para todos menos para tí, que te hacen olvidar tu abolengo y las vergüenzas sufridas por algunos de tus allegados á quien la conmiseración y la lástima han indultado del infamante grillete del presidario, que bien merecido tenía, escucha lo que desde la prisión celular de este París, donde vivi con boato, respetado y temido por Jueces y Diputados; por ministros y generales te dice; quien puede todavía probar que no realizó esos supuestos delitos de estafa de que se me acusa, así como á mi distinguida familia.

Hijo de persona que ocupó saliente puesto en la administración pública de mi país; unido por indisoluble lazo á una mujer de ingenio y talento, rodeado de cuanto de notable se encierra en la capital del Imperio, con una educación exquisita y con una corrección de que tú no puedes ni tener nociones hice algo que las leyes tal vez no puedan castigar si pruebo que existen los auténticos Crawford, que en esta ocasión han de ser los milagrosos salvadores de un inocente á quien todas las apariencias condenan.

Tú en cambio descendientes de humilde familia, de raza bohemía y gracias á las gracias lograste escalar un puesto visible en ese tu país, por aquello de que en «tierra de ciegos...»

¿Qué has hecho? ¿Con qué méritos cuentas para eternizarte en el dominio de muchedumbres que te desprecian y si al parecer te rinden pleitería no es ni por respeto, ni por consideración ni por agradecimiento, sino por el mezquino interés de si podrás ó no concederles algún favor con la bolsa agena?

¿Y crees tú que podrás nunca hacer olvidar á ese tu pueblo el recuerdo de tus actos de rapacidad y codicia, tu doblez ó tu falsía?

Es sabido que no tienes ni palabra mala ni obra buena; pero desengánate; esa diplomacia chalesca que te traes está por todos analizada y se sabe lo que vale y lo que alcanza.

Vete al cubil de donde no debistes haber salido; espera pacientemente la oportunidad de difamar á quien es más honrado

que tú y teme no saque á relucir tus infamias que no son pocas.

Federico Humbert 2.º

Burla-burlando

La maldadada costumbre de sacar de quicio las cuestiones más sencillas creíamos nosotros que era peculiar de los pueblos pequeños y consecuencia de los chismes de comadres á que por desgracia para el sentido común se nos tiene acostumbrados: pero al leer la prensa de gran circulación, al repasar los extractos que los correspondientes telegrafían, tomados de «Le petit parisiens», de «Le Gaulois» de «L'Aurore» y otros vemos con gran placer que la capital de Francia está á incommensurable altura sobre nosotros en cuanto á falta de sentido común y lógica se refiere.

En una ocasión se publica una con un maestro de primera ó segunda enseñanza de sus hijos y los periódicos monárquicos atribuyen lo sucedido á Canalejas y sus admiradores; mientras que los diarios republicanos creen que ha intervenido en el asunto Pidal y sus amigos y entre canalejistas y pidalinos, es un decir; entre republicanos y monárquicos se arma una marimonea de siete mil y tres demonios.

Pero como nosotros no queremos transigir con ese estado de opinión que es falso, debemos hacer una aclaración para que nuestros lectores despreciando las teorías de los lectores de «L'Aurore» de «Le Gaulois» y del «Intransigeant» formen acabado juicio de lo sucedido y sepan á qué atenerse.

La princesa sajona, después de casada, tuvo que ver con un dentista, con varios oficiales del ejército de su padre y con un pintor y por último se ha largado del hogar conyugal con un maestro que se llama Girón.

¿Quién tiene la culpa de ello? Las ideas republicanas ó las monárquicas.

Ni las unas ni las otras: El Girón es un sinvergüenza desaprensivo que rebañó un plato demasiado servido y la princesa de emarras es un «pendón» que amparada en su título y creyéndose invulnerable realizó lo que aquí no haría una Maritonesa.

Por otra parte, el hermano de la princesa que le ayudó en su fuga, fugándose además con una ama de llaves, que como dice Bonafoux fué antes ama... de otra



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN